

**COMENTARIA IN ARTEM MAGNAM ET PARUAM DE  
AGUSTÍN NÚÑEZ DELGADILLO: UN CURSO LULLIANO  
MANUSCRITO DEL SIGLO XVII**

*COMENTARIA IN ARTEM MAGNAM ET PARUAM BY  
AGUSTÍN NÚÑEZ DELGADILLO: A LULLIAN MANUSCRIPT  
COURSE OF THE SEVENTIETH CENTURY*

**RAFAEL RAMIS BARCELÓ Y PEDRO RAMIS SERRA**

Doctor en Derecho y Doctor en Filosofía  
Universitat de les Illes Balears  
Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad (IEHM)  
Palma de Mallorca/España  
r.ramis@uib.es

Recibido: 30/03/2016

Revisado: 30/07/2016

Aceptado: 7/10/2016

*Resumen:* Este artículo pretende dar a conocer un curso manuscrito inédito sobre el Arte de Llull que dictó Fray Agustín Núñez Delgadillo en la Universidad de Zaragoza en 1610. Por tales enseñanzas fue acusado ante el Tribunal de la Inquisición. El curso es una de las manifestaciones más claras del lulismo hispano del siglo XVII, que enlaza los comentarios tardomedievales y renacentistas al Arte de Llull (Daguí, Agrippa) con el lulismo lógico-mnemotécnico posterior.

*Palabras clave:* Agustín Núñez Delgadillo, Ramon Llull, lulismo, inquisición española, inicios del siglo XVII.

*Abstract:* This article tries to present an unpublished manuscript course on Raymundus Lullus' Art by Friar Agustín Núñez Delgadillo issued at the University of Zaragoza in 1610. By such teachings, he was accused to the Court of the Inquisition. The course is one of the clearest manifestations of the Hispanic Lullism in the Seventeenth Century, linking the late Medieval and Renaissance comments on Lullian Ars (Daguí, Agrippa) with later mnemonic-logical Lullism.

*Keywords:* Agustín Núñez Delgadillo, Ramon Llull, lullism, spanish inquisition, early seventeenth century.

El lulismo fue una de las doctrinas más influyentes del siglo XVII a escala europea. En los Reinos Hispánicos tuvo una proyección menor a causa de la persecución inquisitorial que se inició tras la muerte de Felipe II. Los lulistas tuvieron que afrontar, a partir de entonces, prohibiciones de diferente índole, provenientes tanto de la Inquisición romana como de la española.

Uno de los mayores conflictos de la Inquisición con el lulismo vino por las doctrinas que expuso el carmelita Agustín Núñez Delgadillo, profesor en diferentes conventos y universidades. En su momento transcribimos el proceso que le inició el Tribunal del Santo Oficio de Zaragoza por haber impartido en la Universidad de dicha ciudad un curso de lulismo en 1610<sup>1</sup>. Publicamos el proceso inquisitorial, aunque no el curso que, en notas manuscritas de muy difícil lectura, había quedado religado al expediente conservado en el Archivo Histórico Nacional.

En las próximas páginas vamos a editar ese curso manuscrito, con un breve estudio y algunas anotaciones previas que consideramos necesarias para una mayor comprensión del texto. Se trata de un manuscrito de caligrafía minúscula, casi ilegible y lleno de abreviaturas que para nada ayudan a su comprensión. Pedimos disculpas de antemano por los errores que seguro que hay. Pese a las enormes dificultades (por la compleja caligrafía, manchas, abreviaturas infrecuentes...), creemos que la edición de este curso luliano es muy interesante para el conocimiento del lulismo hispánico del siglo XVII, pues el autor se expresó con una libertad intelectual que jamás mostró en sus textos impresos.

## 1. AGUSTÍN NÚÑEZ DELGADILLO Y EL LULISMO DE SU TIEMPO

### 1.1. RASGOS DE LA FORMACIÓN DEL LULISMO MODERNO

A fin de conocer mejor el contexto y los autores citados por el Maestro Delgadillo, conviene hacer una introducción muy sintética al desarrollo del lulismo en los Reinos Hispánicos y en Europa<sup>2</sup>. Sebastián Trias<sup>3</sup> trazó una clasificación del

1 RAMIS BARCELÓ, Rafael, "El proceso de la Inquisición contra la lectura del Arte de Ramon Llull en la Universidad de Zaragoza (1610)". *Hispania Sacra*, vol. 66, extra I, 2014, 131-160.

2 La gran síntesis sigue siendo CARRERAS ARTAU, Joaquín y Tomás, *Historia de la Filosofía Española. Filosofía Cristiana de los siglos XIII al XV*. Madrid: Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1943. Para algunas revisiones actualizadas remitimos a RAMIS BARCELÓ, R., "La filosofía luliana en la Universidad durante los siglos XV y XVI". *Anuario filosófico*, 49/1, 2016, 177-196 y a los trabajos citados en las siguientes notas.

3 TRIAS MERCANT, S., "El lulismo barroco y Fray Francisco Marçal". *Cuadernos salmantinos de filosofía*, 16 (1989), 107-125, especialmente 107-119, aunque la figura de Delgadillo no tuvo cabida en él.

lulismo de los siglos XVI y XVII que sigue resultando útil, aunque –para la intelección del texto– creemos que hay que remontarse un poco antes.

La figura luliana más importante del tránsito de la Edad Media a la Modernidad fue el sacerdote catalán Pere Daguí<sup>4</sup>. En 1483 fue designado como primer catedrático de lulismo del recién creado Estudio General de Mallorca. El Maestro Daguí fue acusado de heterodoxia por el dominico Guillem Caselles, dos años después del inicio de las lecciones<sup>5</sup>. Empezaba así un largo y tortuoso enfrentamiento entre lulistas y dominicos en Mallorca. Daguí tuvo que defenderse en contra del Inquisidor de Aragón y exponer la ortodoxia de sus trabajos en Roma. El Rey Fernando intercedió a su favor y la Santa Sede proclamó la ortodoxia de los escritos de Daguí. El maestro catalán aprovechó para ejercer su magisterio en la corte itinerante de los monarcas católicos, impregnando de lulismo los lugares que visitaban. En concreto, influyó mucho en el cardenal Cisneros quien, desde entonces, fue un devoto luliano y favoreció la proyección del lulismo en la Universidad de Alcalá.

Daguí fue el lulista más importante de la centuria: su influencia en la Corte predispuso a los monarcas y al cardenal Cisneros a favor del lulismo, puso las bases intelectuales del Estudio General Luliano de Mallorca y sus discípulos propagaron el lulismo en Valencia y en Montserrat. Uno de los principales discípulos de Daguí fue el cisterciense Jaume Gener, que obtuvo en 1500 un privilegio de Fernando el Católico para fundar una escuela de lulismo en Valencia. Las obras de Gener tuvieron una gran influencia en la escuela luliana de Barcelona, de manera que, durante el siglo XVI, el lulismo de dicha institución estuvo fuertemente influido (aunque de forma indirecta) por las ideas de Daguí.

El lulismo valenciano, iniciado por Gener, tuvo una notable prolongación en los diferentes centros lulianos (Barcelona, Alcalá y Mallorca). Con todo, el fruto más maduro del lulismo valenciano fue el *Ars metaphysicalis* (1506) de Gener, editado al alimón con sus discípulos Gentile y Proaza, en el que se recogía y se perfeccionaba la concepción escoto-luliana de Daguí. Las síntesis de Daguí, Bernard de Lavineta y Gener<sup>6</sup> devinieron las exposiciones más elaboradas del lulismo del tránsito a la Modernidad, que fueron la base tanto del escoto-lulismo como del enciclopedismo de las generaciones siguientes.

4 RAMIS BARCELÓ, R., “En torno al escoto-lulismo de Pere Daguí”. *Medievalia* 16 (2013), 235-264.

5 PÉREZ MARTÍNEZ, Lorenzo, “El maestro Daguí y el lulismo mallorquín de fines del siglo XV”, *Estudios Lulianos*, 4, 1960, 291-306.

6 Véase PEREIRA, Michela, “Bernardo Lavineta e la diffusione del Lullismo a Parigi nei primi anni del ‘500”. *Interpres. Rivista di Studi Quattrocenteschi* 5, 1984, 242-265, especialmente 252-259.

En el siglo XVI se desarrolló una notable proyección del Arte de Lull entre los intelectuales europeos. Comentarios al Arte como los que realizaron Cornelio Agrippa, Pierre de Grégoire o Giordano Bruno popularizaron el lulismo<sup>7</sup>. No pocos autores estudiaron a Lull desde la óptica de la magia o de la alquimia, combinando los textos auténticos con los espurios.

El Doctor Iluminado había sido un autor protegido por Felipe II<sup>8</sup>, quien había promovido su proceso de canonización y había evitado la persecución inquisitorial por parte de la Orden de Predicadores<sup>9</sup>, la cual había empezado ya en el siglo XIV con la controvertida figura del inquisidor Nicolau Eimeric<sup>10</sup>. Este dominico fue autor del célebre *Directorium inquisitorum*, impreso varias veces a lo largo del siglo XVI, un hecho que alimentó el antilulismo<sup>11</sup>.

Cabe recordar que el lulismo gozó de una gran protección en tiempos de Felipe II, devoto seguidor de Lull, que auspició una Academia Matemática en Madrid, fundada por Juan de Herrera. Herrera intentó infundir en ella un lulismo de carácter matemático. Los textos lulianos para dicha academia fueron redactados por Pedro de Guevara, entre los que destaca el *Arte general y breve* (1584), que puede ser el considerado el primer texto del lulismo castellano moderno, que tuvo luego proyección en otros autores como Pedro Jerónimo Sánchez de Lizárazu o el propio maestro Delgadillo.

En Barcelona hubo una escuela luliana que floreció en los siglos XV y XVI, cuya figura más relevante fue Joan-Lluís Vileta<sup>12</sup>, catedrático vitalicio de la Universidad de Barcelona desde 1559 y regente de la escuela luliana de la Ciudad Condal<sup>13</sup>. El lulismo, con todo, se fue convirtiendo progresivamente en una doctrina problemática. De hecho, en 1607 el secretario del Papa y de la Congregación de la Inquisición escribió al Obispo de Barcelona ordenando que no se permitiera leer y disputar acerca de la doctrina de Ramon Lull, muy debatida en la ciudad

7 Véase BONNER, Anthony, "El arte luliano como método, del Renacimiento a Leibniz". En: DOMÍNGUEZ, Fernando y SALAS, Jaime de, *Constantes y fragmentos del pensamiento luliano. Actas del simposio sobre Ramon Lull en Trujillo, 17-20 septiembre 1994*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 1996, 161-172.

8 PÉREZ MARTÍNEZ, L., "La causa luliana en Roma durante el reinado de Felipe II". *Anthologica Annua* 10 (1962), 193-249.

9 PINTO CRESPO, Virgilio, "La censura inquisitorial, inquietud e incertidumbre: el caso de Ramon Lull (1559-1610)". En: AAVV, *Miscelánea de la Universidad Autónoma de Madrid*, Cantoblanco: Universidad Autónoma de Madrid, 1982, 293-314.

10 Véanse los trabajos recopilados en MUZZI, Sara (ed.), *Da Raimondo Lullo a Nicola Eimeric. Storia di una falsificazione testuale e dottrinale*. Roma, Antonianum, 2010.

11 CARRERAS ARTAU, J. y T., *Historia de la filosofía española...*, 30-44.

12 MADURELL, Josep M. "Luis Juan Vileta". *Analecta Sacra Tarraconensia*, 37, 1964, 19-76.

13 RAMIS BARCELÓ, R., "Aristotelismo, lulismo y ramismo en Barcelona durante el siglo XVI: Joan-Lluís Vileta y sus discípulos". *Cauriensia* 10, 2015, 385-407.

en la segunda mitad del siglo XVI, y que se notificara el decreto a los doctores del Estudio General.

No obstante, hubo asimismo un interés hacia Llull por parte de los profesores de filosofía y teología escolástica, tal y como atestiguan la gran cantidad de referencias lulianas en los comentarios a Pedro Lombardo y a Santo Tomás a finales del siglo XVI<sup>14</sup> y a comienzos del XVII. En concreto los jesuitas, por las referencias que hicieron Francisco Suárez y Gabriel Vázquez a las obras de Llull, conocieron el pensamiento del Doctor Iluminado y mostraron una postura muy crítica hacia él<sup>15</sup>. Entre los jesuitas, hubo verdaderos especialistas en Llull, como Sebastián Izquierdo o Athanasius Kircher, que desvincularon a Llull de la escolástica y lo integraron en el enciclopedismo de su época.

De hecho, mientras que el lulismo menguaba en el Mediodía de Europa, con frecuentes problemas con la Inquisición, gozó de una excelente salud en la Europa Central, sobre todo entre luteranos y calvinistas. El lulismo fue introducido por Johann Heinrich Alsted en la Hohe Schule Herborn, institución parauniversitaria en la que fue primero alumno y después profesor de filosofía y teología. En colaboración con el editor Lazarus Zetzner reeditó a Lavinheta y publicó algunos trabajos inéditos de Giordano Bruno. Alsted tenía una concepción enciclopedista en la que integraba, entre otros autores, a Aristóteles, Ramus y Llull<sup>16</sup>. Su eclecticismo intelectual tuvo una enorme repercusión en el racionalismo en la Europa Central y su influencia llegó hasta el siglo XVIII.

## 1.2. EL MAESTRO DELGADILLO Y EL LULISMO HISPANO

Natural de Cabra (Córdoba), Agustín Núñez Delgadillo nació en 1570<sup>17</sup>. A los dieciséis años solicitó el hábito de los carmelitas observantes en el Convento de Nuestra Señora de la Cabeza de Granada. En dicho convento cursó sus estudios de Gramática y Retórica, y con posterioridad estudió Súlmas y Lógica con

14 RAMIS BARCELÓ, R., "Algunas perspectivas nuevas para la historia del lulismo: referencias lulianas desconocidas en textos impresos del siglo XVI". *Antonianum*, 90/3, 2015, 583-606.

15 MADRE, Alois, *Die theologische Polemik gegen Raimundus Lullus: eine Untersuchung zu den Elenchi auctorum de Raimundo male sentientium*, Münster: Aschendorff, 1973, pp. 86-146.

16 MADRE, A. "Raimundus Lullus und Johann Heinrich Alsted". *Estudios Lulianos*, 4, 1960, 209-216. La compleja relación de Alsted con el lulismo y su mezcla con el milenarismo, el ramismo... puede verse en HOTSON, Howard, *Johann Heinrich Alsted 1588-1638. Between Renaissance, Reformation and Universal Reform*. Oxford: Clarendon, 2000.

17 BAREA LÓPEZ, Óscar, *Heráldica y genealogía de Cabra de Córdoba, Doña Mencía y Monturque y de sus enlaces (ss. XV-XIX)*. II, Bubok Publishing, 2012, 52.

el P. Diego Ruiz, Maestro en Artes. Tal y como señala Rodríguez Marín, alcanzó el grado de bachiller en la Facultad de Artes de la Universidad de Osuna en 1591, se licenció el 16 de enero de 1593 y el día siguiente se graduó de Maestro<sup>18</sup>. Con sólo veinte años logró alcanzar la cátedra de Artes en dicha Universidad y gozó en ella de una gran fama.

Indica Rodríguez Carretero que Delgadillo empezó los estudios de Teología en el Colegio de San Alberto de Sevilla<sup>19</sup>. Resulta difícil seguir con precisión la vida de este carmelita egabrense, pero se sabe que más adelante, en 1609, tomó parte en la famosa controversia sobre la libertad *De auxiliis*, junto con el Cardenal Bellarmino y el P. Francisco Suárez, y que recibió el grado de Doctor en Teología en la Ciudad Eterna. Sus últimos años, como indica Gonzalo Díaz, transcurrieron en la Corte, en la cual ejerció como predicador, y en la que falleció el 28 de julio de 1631<sup>20</sup>, con gran fama de santidad<sup>21</sup>, aunque sin dejar de tener problemas con el Santo Oficio, debidos a su libertad de pensamiento.

El mismo Gonzalo Díaz señala que “profesó las doctrinas lulistas, que trató de difundir a través de su labor de cátedra, consiguiendo incluso durante su paso por la Universidad de Zaragoza que se proveyera una cátedra de lulismo”<sup>22</sup>. El P. M. Garrido, en cambio, siguiendo la opinión de Nicolás Antonio<sup>23</sup> dice que instituyeron en dicha universidad una cátedra exclusivamente para él<sup>24</sup>. Tal y como hemos señalado en otro lugar, no creemos que se tratase de una cátedra de lulismo<sup>25</sup>, sino que aprovechó su cátedra de Teología para leer –en paralelo– un curso sobre el Arte de Lull. Indica también Gonzalo Díaz<sup>26</sup>, siguiendo de nuevo a Nicolás Antonio<sup>27</sup>, que también ocupó cátedras en las universidades de Córdoba, Granada, Valencia y Alcalá, un dato que parece exagerado y del que no hay pruebas documentales. Más bien debían de ser lectorados de su propia orden en los conventos a los que fue destinado. Todo apunta a que, después de su estancia en Zaragoza,

18 RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco, *Apuntes y documentos para la historia de Osuna*. Osuna: Imprenta de M. Ledesma Vidal, 1889, pp. 791-792.

19 RODRÍGUEZ CARRETERO, Miguel, *Epítome historial de los Carmelitas de Andalucía y del Reino de Granada*. Sevilla: Grafisur, 2000, p. 264.

20 DÍAZ DÍAZ, Gonzalo, *Hombres y documentos de la filosofía española*. vol. V, Madrid, CSIC, 1995, 842.

21 VELASCO BAYÓN, Balbino, *Historia del Carmelo español: Provincias de Cataluña y Aragón y Valencia, 1563-1835*. Roma: Institutum Carmelitanum, 1954, 445.

22 DÍAZ DÍAZ, G., *Hombres y documentos...*, 842.

23 ANTONIO, Nicolás, *Bibliotheca hispana*. vol. 1, Madrid, Joaquín de Ibarra, 1783, p. 177.

24 GARRIDO, Pablo M., *Santa Teresa, San Juan de la Cruz y los carmelitas españoles*. Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 1982, 98.

25 RAMIS BARCELÓ, R., “Un esbozo cartográfico del lulismo universitario y escolar en los Reinos Hispánicos”. *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, 15/1, 2012, 86.

26 DÍAZ DÍAZ, G., *Hombres y documentos...*, 841-843.

27 ANTONIO, N., *Bibliotheca hispana*, p. 177.

pasó a Granada, donde consta que fue Lector de Prima y Regente de Estudios en su convento<sup>28</sup>.

Al parecer, el primer gran conflicto del maestro Delgadillo con la Inquisición fue, en efecto, durante su etapa como catedrático en Zaragoza, entre 1610 y 1612. El 14 de diciembre de 1610<sup>29</sup>, Fr. Miguel Santos de San Pedro y el licenciado Gaspar de Peralta, inquisidores de Aragón, mandaron a la Suprema un expediente que contenía las calificaciones contra la lectura que Agustín Núñez Delgadillo había hecho del *Arte parva et magna* de Ramon Llull. Aunque la Suprema no se atrevió a condenar formalmente la lectura del Arte de Llull, puesto que la devoción de Felipe II continuaba en la mente de los inquisidores, el maestro Delgadillo aceptó el mandato de no leer las obras del mallorquín, por orden del Rector y del claustro de la Universidad de Zaragoza.

En esas mismas fechas, con la aprobación explícita de la causa luliana por Felipe III desde el comienzo de su reinado<sup>30</sup>, estaba a punto de arrancar en Mallorca el proceso formal de beatificación de Llull y generaba para la Inquisición, en tanto que institución para toda la monarquía, un conflicto de intereses que se fue mitigando con ambigüedad durante los veinte primeros años del siglo XVII<sup>31</sup>.

No hay constancia de que se volviese a leer a Llull en Zaragoza mientras estuvo allí el maestro Delgadillo, antes de su marcha a Granada, donde publicó algunas de sus obras más celebradas. Cabe recalcar que Pedro Jerónimo Sánchez de Lizárazu, el legado de Felipe III en Roma para defender los asuntos lulianos, fue autor de una vindicación de la obra luliana y de una obra metodológica<sup>32</sup> basada sobre el Arte de Llull en la línea del enciclopedismo europeo, publicada en 1613, en pleno debate sobre el pensamiento de Llull. Hay que observar también que el maestro Delgadillo pudo conocer los debates lulianos cuando estuvo en Roma.

Sin embargo, el maestro Delgadillo no sólo tuvo problemas con la Inquisición en Zaragoza en 1610, sino que también tuvo muchas delaciones<sup>33</sup> de su obra *Artificio breve y muy claro para discurrir sin mucho estudio, y con superioridad*

28 NÚÑEZ DELGADILLO, Agustín, *Sermon de la gloriosa Sancta Teresa de Iesus, predicado en el Conuento de las Carmelitas Descalças de Granada, Lunes de su octaua*. Granada, imprenta de Juan Muñoz, 1617.

29 AHN (=Archivo Histórico Nacional), Consejo de la Inquisición, L. 970, f. 433 (antigua numeración, f. 425).

30 ACA (=Arxiu de la Corona d'Aragó), R. 4389, ff. 146-148.

31 PÉREZ MARTÍNEZ, L., "Lulismo e Inquisición a principios del siglo XVII", en J. A. Escudero (ed.), *Perfiles jurídicos de la Inquisición española*. Madrid, Universidad Complutense, 1989, pp. 727-751.

32 SÁNCHEZ DE LIZÁRAZU, P. J., *Generalis et admirabilis methodus, ad omnes scientias facilius et citius addiscendas, in qua explicatur Ars brevis Raymundi Lulli...* Tyrasonæ: Per Carolum a Lauayen, 1613.

33 AHN, legajo 4444, núm. 45, f. 1v.

en toda materia de costumbres<sup>34</sup>, que al parecer había circulado como “*pliego de papel solo*” en Granada y en Sevilla. La técnica, definida por los calificadores como “*cierto artificio para saber toda la Theologia escolastica y mistica*”<sup>35</sup>, consistía en tomar cien palabras y establecer combinaciones entre ellas para que con ello se perfeccionase la técnica de la memoria y se lograra una manera sencilla de discurrir.

Su obra *Breve y fácil declaración del artificio luliano*<sup>36</sup> es una muestra elocuente de esta voluntad de disponer el lulismo en forma lógica y retórica, según las modas que tan en boga a la sazón<sup>37</sup>. También consta la relevancia de esta obra por el testimonio de Sebastián Izquierdo<sup>38</sup>, quien en su *Pharus Scientiarum*<sup>39</sup> escribió que Delgadillo compuso una *Tabla para predicadores*, con la que pretendía aplicar las excelencias del Arte luliano a la oratoria sagrada. Estaba compuesta de veinte cuestiones y cien términos que el predicador tenía que memorizar para hacer un uso más correcto y ágil de los mismos. El propio Izquierdo se refirió también a un discípulo del maestro Delgadillo, el licenciado Miguel de Vargas, quien publicó un opúsculo titulado *Tesoro de la memoria*<sup>40</sup>, para dar difusión a la tabla de su maestro<sup>41</sup>. De hecho, en la Biblioteca Nacional se encuentra un manuscrito que contiene ambas obras, junto con otras de carácter memorístico, todas ellas de inspiración luliana<sup>42</sup>.

El maestro Delgadillo era, sin duda, un seguidor de Lull y, ciertamente, su obra tenía una filiación explícita del Arte de Lull como método teológico-especulativo y didáctico. Su obra era un exponente del arte de la memoria, que combinaba el lulismo con otras influencias como la cábala y que se aplicaba, sobre todo, a los sermones. En estas obras se exaltaban temas tanto del calendario litúrgico, como de la piedad carmelitana<sup>43</sup>. Ello puede verse, por ejemplo, en *De la victoria*

34 Cuenca, Domingo de la Iglesia, 1627.

35 AHN, legajo 4444, núm. 45, f. 1v.

36 *Breve y fácil declaración del artificio luliano, provechosa para todas las facultades*. Alcalá, Juan Gracián, 1624.

37 CARRERAS ARTAU, J y T. *Historia de la filosofía española...*, pp. 293-295.

38 FUERTES HERREROS, J. L., *La lógica como fundamentación del arte general del saber en Sebastián Izquierdo: estudio del “Pharus scientiarum” (1659)*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1981, 245, indica que “Izquierdo habla de este carmelita con una especial simpatía, como si les uniera algún vínculo de amistad”.

39 IZQUIERDO, Sebastián, *Pharus scientiarum*, Lugduni, C. Bourgeat [et] M. Lietard, 1659, 283.

40 VARGAS, Miguel de, *Tesoro de la memoria y del entendimiento y arte facil y breue para toda sabiduría*. Madrid: Imprenta Real, 1658.

41 IZQUIERDO, S., *Pharus scientiarum*, 369.

42 BN, ms. 3353, ff. 1-26 y 90-99.

43 NÚÑEZ DELGADILLO, A., *Sermon de la gloriosa Sancta Teresa de Jesus, predicado en el conuento de las Carmelitas descalcas de Granada, lunes de su octaua*. Granada: impresso por Iuan Muñoz, 1617.



de los iustos<sup>44</sup>, pero sobre todo las *Minas celestiales*<sup>45</sup>, obra publicada al final de su vida, y muy especialmente en su *Puerta de la Luz*<sup>46</sup>. La Inquisición mostró siempre recelos hacia Delgadillo y, reinando ya Felipe IV, no tuvo ningún reparo en condenar esta *última* obra<sup>47</sup>, por su color cabalístico y judaizante.

## 2. COMENTARIA IN ARTEM MAGNAM ET PARUAM

Entre la documentación inquisitorial ha permanecido una copia del curso<sup>48</sup> sobre el Arte de Lull que el maestro Núñez Delgadillo dictó en 1610, y que fue examinado por los calificadores. En él se muestra el entusiasmo por el Doctor Iluminado, que –por mor de la Inquisición– tuvo que reprimir durante la parte final de su estada en Zaragoza, aunque pudo retomarlo, de una forma más aplicada al estudio del arte de la memoria, en Granada y en Madrid.

### 2.1. LA ESTRUCTURA DEL CURSO

El curso, desafortunadamente, no pudo impartirse de forma íntegra, pues el Santo Oficio detuvo la enseñanza. Sólo se han conservado las primeras lecciones, que son el material manuscrito que se reproduce al final de este escrito. Sólo ha llegado a nosotros el Prólogo y tres capítulos del Libro primero. Por la exposición que Delgadillo hizo del Arte de Lull en *Breve y fácil declaración del artificio lulliano*, cabe suponer que el curso no hubiese sido muy extenso y lo que ha quedado sería más o menos la mitad del mismo.

El primer libro contiene la enunciación del alfabeto y de las reglas, y el primer capítulo abarca la enunciación y explicación del alfabeto. Dentro de este primer capítulo se explica la primera regla y contiene a su vez tres secciones. La primera da el modo de exponer las proposiciones, la sección segunda muestra el funcionamiento del Arte a través de ejemplos y la tercera explica la utilidad del Arte.

44 NÚÑEZ DELGADILLO, A., *De la victoria de los iustos celebrada por David en el psalmo 17: varios discursos espirituales y predicables. Con epytome de sermones para todo el año*. Granada: Martin Fernandez Zambrano, 1618.

45 NÚÑEZ DELGADILLO, A., *Minas celestiales descubiertas en los evangelios de quaresma destruidas en sermones*. Madrid: Viuda de Luis Sánchez, 1629.

46 RAMIS BARCELÓ, R., y SERRA ZAMORA, A., “Abecedarios de devoción: lulismo, cábala y arte de la memoria en *Puerta de la luz* de Agustín Núñez Delgadillo”. *Bulletin Hispanique*, 121 (2019), (en prensa).

47 RAMIS BARCELÓ, R., y SERRA ZAMORA, A., “La censura inquisitorial a ‘Puerta de la Luz’ de fray Agustín Núñez Delgadillo (1630)”. *Revista de la Inquisición*, 18 (2014), 81-93.

48 AHN, Inquisición, Legajo 970, ff. 449-455 (antigua numeración, ff. 442-447).

Agustín Núñez Delgadillo, como hicieron los lulistas anteriores y posteriores, se sintió legitimado para exponer el Arte de Llull a su manera, empezando, eso sí, por el Alfabeto. Como la gran mayoría de sus coetáneos, Delgadillo usó el *Ars brevis*<sup>49</sup> como punto de partida de su exposición, al considerar que se trataba del texto más sencillo y claro de Llull.

Como es sabido, el *Ars brevis* supuso una importante simplificación con respecto a las demás formulaciones del Arte que Llull había escrito<sup>50</sup>. Se basaba en la combinación de los principios absolutos y relativos con varias cuestiones o reglas, así como también con sujetos, virtudes y vicios. Los principios absolutos del *Ars brevis*, recogidos con fidelidad en el Curso de Delgadillo, eran: B (Bondad), C (Grandeza), D (Duración), E (Potestad), F (Intelecto)<sup>51</sup>, G (Voluntad), H (Virtud), I (Verdad), K (Gloria). Los principios relativos eran: B (Diferencia), C (Concordancia), D (Contrariedad), E (Principio), F (Medio), G (Fin), H (Mayoridad), I (Igualdad) y K (Minoridad).

Las cuestiones eran, a saber: B (¿si es?), C (¿qué es?), D (¿de qué es?), E (¿por qué es?), F (¿cuánto es?), G (¿cuál es?), I (¿cuándo es?), H (¿dónde está?), K (¿cómo es? y ¿con qué es?). Los sujetos son: B (Dios), C (Ángel), D (Cielo), E (Hombre), F (Imaginativa), G (Sensitiva), H (Vegetativa), I (Elementativa), K (Instrumentativa). Las virtudes eran: B (Justicia), C (Prudencia), D (Fortaleza), E (Templanza), F (Fe), G (Esperanza), H (Caridad), I (Paciencia), K (Piedad). Y los vicios son: B (Avaricia), C (Gula), D (Lujuria), E (Soberbia), F (Pereza), G (Envidia), H (Ira) I (Mendacia), K (Inconstancia).

El curso, estructurado –como hemos dicho– mediante subdivisiones internas, tenía cada párrafo numerado, seguía la estructura del Alfabeto e iba proponiendo, hasta donde lo conocemos, algunos ejemplos prácticos para enseñar a trabajar lo que sería la primera figura del *Ars brevis*.

## 2.2. EL CONTENIDO DEL CURSO

El curso sobre el Arte muestra que Núñez Delgadillo no sólo se incardinaba en la tendencia lógico-enciclopédica europea<sup>52</sup>, sino que también se situaba en la tradición hispánica antes indicada del estudio del Arte de Llull. Llama particularmente la atención las alusiones a Daguí y a Jaume Janer, “*in viros doctissimos evaserunt inter quos referunt Dagingum et Jacobum Janarium*”, y a Pierre de

49 ROL XII (1984), 171-255.

50 Véase BONNER, Anthony, *The Art and Logic of Ramon Llull: A User's Guide*. Leiden: Brill, 2007, 122 y ss.

51 Nótese que Delgadillo prefirió *Intellectus* a *Sapientia*, siguiendo algunas de las últimas obras de Llull como el *Liber de Iustitia Dei* o el *Liber de civitate mundi*. ROL, II (1960), 45 y 271, respectivamente.

52 TRIAS MERCANT, Sebastià, *Diccionari d'escriptors lul·listes*. UIB-UB, Palma-Barcelona, 2009, 303.

Grégoire. La obra de este último, “*hic Tolosanus cuius testimonio nostrae artis utilitas satis constat*”, le resultaba especialmente estimulante.

En la obra de Petrus Gregorius Tholosanus (fue conocido por el gentilicio en su época y en la gran mayoría de tratados de los siglos sucesivos) se encontraban presentes las dos dimensiones más sobresalientes del lulismo de su época<sup>53</sup>. Por una parte, la confianza en el Arte de Lull como instrumento epistemológico para la renovación del saber y, por otra, el interés en el hermetismo para llegar a los principios ocultos del mismo. Pierre de Grégoire intentó esbozar un pre-racionalismo enciclopedista filosófico y crear de esta forma una nueva búsqueda de los principios generales de todo el saber<sup>54</sup>. Su obra principal fue *Syntaxes artis mirabilis, in libros septem digestae*<sup>55</sup>, que contenía tres partes: la primera intitulada *Syntaxes artis mirabilis*, la segunda *Commentaria in prolegomena syntaxeon mirabilis artis* y la tercera era *Syntaxeon artis mirabilis*.

La escritura de Pierre de Grégoire exhibía una notable erudición –en muchas ocasiones repetitiva y vacua–, al tiempo que hacía gala de un eclecticismo entre los autores clásicos y modernos. Integraba ideas de autores platónicos, aristotélicos y ciceronianos, aunque las ideas lulianas quedaban esparcidas por doquier. La referencia a Lull resultaba, así pues, implícita a lo largo de toda la obra, las ideas lulianas –a su juicio– eran un primer paso para construir una enciclopedia de todos los saberes<sup>56</sup>, iniciada por autores como Llobet, Lavinheta y Cornelio Agrippa<sup>57</sup>.

53 RAMIS BARCELÓ, R., “Las referencias lulianas en el humanismo jurídico francés: Andreas Tiraquellus y Petrus Gregorius Tholosanus”. *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, 17, 2013, 471-486.

54 CARRERAS ARTAU, J. y T., *Historia de la filosofía española...*, II, 234-235, sostuvieron una opinión crítica del alcance filosófico de esta enciclopedia.

55 *Syntaxes artis mirabilis, in libros septem digestae. Per quas de omni re proposita... disputari aut tractari, omniumque summaria cognitio haberi potest*, Lyon, Antoine Gryphe, 1575-1576.

56 PETRUS GREGORIUS THOLOSANUS, *Commentaria in Prolegomena Syntaxeon Mirabilis Artis*. Coloniae, Lazari Zetzneri, 1600, 16-17 (segunda numeración): “Sequitur deinde illud quod est confusionis mentis et indispositarum cogitationum coordinatio, in quo latet tota artis nostrae methodus: docet enim omnium praeceptorum quae diffunduntur per res, et scientias, artesque particulares, in certa capita reductionem ordinatam, ex cuius cognitione postea mens dispensat ordinate et inconfuse propria unicuique negotio oblato, disputando, tractando, consulendo, probando, vel refellendo, vel docendo, vel eligendo; haec enim in omnibus locum habet [...] Qua ratione et nos in hac arte magna ne quid deesset particularium finium, singularium scientiarum, veluti quoddam epitome contextuimus, ut Dei beneficio et nostro medio, quicumque nostras habuerit locubraciones, nullis aliis libris, vel certe paucissimis egeat ad scientiarum encyclopaediam addiscendam”.

57 *Ibidem*, 118. “Unus tamen, ut puto, Dei spiritu illustris inuentus à nobis, non ex supradictorum ordine, sed illis a minime inventione inferior, qui artem quandam meditatus est, qua omnia possent disputari et contineri. Is fuit Raymundus Lullius, qui tamen puritate sermonis non studuit, sed qui nostrae artis fundamenta gessit et in quem plures ediderunt commentaria, ut Lopetus, Laineta ut Henricus Cornelius Agrippa, quorum singuli quaedam propria addiderunt. Fuerunt et alii quamplurimi qui artem potius noverint eximie Lullii, quam comentariis illustraverint, quique eius usus admirabiles se praestiterunt: et quod magis admirandum, fere impuberes hac arti freti, de omnibus rebus differuerunt”.

Para ello, Pierre de Grégoire utilizó al comienzo de su *Syntaxes artis mirabilis* los nueve principios lulianos de la figura A del *Ars generalis ultima*<sup>58</sup> y del *Ars brevis* (*bonitas, magnitudo, duratio...*), sustituyendo *sapientia* por *cognitio*, que en este caso fungían como sinónimos. Con ello se pretendía alcanzar un saber universal a partir del estudio de los principios, tomados como esencias concretas<sup>59</sup>. Pese al ambicioso plan, la obra no acabó de resultar tal enciclopedia, ni una ciencia de las ciencias, sino un embrollo de datos, a menudo caótico.

Delgadillo vio con buenos ojos la reformulación epistemológica de Pierre de Grégoire y quiso compartir con los lulistas de su tiempo los dos rasgos que quedan claros en el comienzo curso: en primer lugar, una vindicación del Llull frente a las acusaciones vertidas contra él y, en segundo lugar, un cierto desdén hacia el propio Llull, considerado un autor genial, aunque tosco y zafio.

Y es que desde Fernando de Córdoba, los lulistas se sintieron autorizados a reformular el Arte de Llull a su antojo<sup>60</sup>, pues creían que era un invento muy imperfecto. De ahí que Delgadillo considerase al Doctor Iluminado un “*authorem nam rudi quidam et crassa minerba exposuit principia suae artis forte quam in scholarum principiis non versatus, rustico non dicet homini revelatam fuisse artem, rustico in quam quoad modum loquendi generis non splendore nobilissimus fuit...*”

Tanto en este curso como en *Breve y fácil declaración del artificio luliano* destaca la voluntad de simplicación del Arte, que fue una tendencia que, de manera radical, puede rastrearse ya en la obra de Ramon Sibiuda y que tuvo acogida entre algunos tratadistas escolásticos del siglo XVII, como el jesuita Francisco González<sup>61</sup>. Otros (como Izquierdo, Kircher o Leibniz), en cambio, consideraban fascinante el artificio luliano y querían reformarlo como instrumento epistemológico.

Delgadillo se situaba más en la segunda corriente que en la primera. A diferencia de Sibiuda y de algunos escolásticos, consideraba que el Arte no era un impedimento para captar la doctrina luliana, aunque sí quería simplificar el Arte de Llull y hacerlo más accesible. Como Kircher o Leibniz, consideraba que el Arte era una aportación valiosa y singular, pero si éstos querían reformarlo (y, en cierta manera, añadirle mayor complejidad y sofisticación), para Delgadillo lo importante era presentar el Arte luliano como un instrumento válido para responder a las cuestiones escolásticas de su tiempo.

58 *Ars generalis ultima*, ROL XIV, 1986, 6.

59 PETRUS GREGORIUS THOLOSANUS, *Syntaxes artis mirabilis*, 91.

60 RAMIS BARCELÓ, R., “Fernando de Córdoba y el lulismo del siglo XV”. *Mediaevalia. Textos e estudos 34 (Ars artium sive ars magna: the Roots of Llull’s Artistic Project - Ramon Llull’s 700th Anniversary)*, 2015, 125-142.

61 RAMIS BARCELÓ, R., “La presencia de Ramon Llull en la filosofía escolástica del siglo XVII”. *Argumenta Philosophica 2*, 51-68.

Para ello, empezó Delgadillo con la explicación del Alfabeto e intentó atraer a los estudiantes, mediante ejemplos que pudieran resultarles atractivos. No se enunciaron de entrada las cuatro figuras del Arte. Sólo en la sección tercera indicó: “*Ut vero facilius hi omnis modi explicandi possint iungi et occurrant facile intui fiat sfera sequens quae pertinent ad primam figuram*”. En *Breve y fácil declaración del artificio luliano* se dio asimismo una explicación muy sucinta de las figuras y se insitió al principio que “*toda la dificultad deste artificio està en dos puntos solos: en entender la significación de los términos, y la conexión de los significados: Entendido esto es fácil el uso*<sup>62</sup>”.

En la primera sección del curso expuso los modos de enunciar las proposiciones y las diecisiete formas de explicarlos y en la segunda intentó ejemplificarlos a través de un clásico tema escolástico, de base bíblica: *Mulierem fortem quis inveniet?* (Prov. 31, 10-11). Delgadillo siguió la doctrina misógina del Cecco d’Ascoli, así como también la interpretación de San Gregorio Magno sobre el libro de Job. Llama mucho la atención que el maestro Delgadillo citase en su curso un personaje tan controvertido como Cecco d’Ascoli, que murió en la hoguera en 1327, condenado por la Inquisición<sup>63</sup>.

En cuanto a la utilidad del texto, en el curso hacía diecisiete preguntas para probar los diecisiete argumentos de la primera figura, tal y como enunció después en *Breve y fácil declaración del artificio luliano*. Al final del texto se indicaba que en la sección cuarta, que no poseemos y que posiblemente no se llegó a dictar, se seguirían con los ejemplos que se habían dado hasta entonces con el tema *mulierem fortem*.

Resulta claro que Delgadillo se expresó en el curso con gran autonomía y procurando que los estudiantes, acostumbrados a la escolástica, encontrasen puntos de interés en el Arte de Lull. El carácter persuasivo y escolar del curso no se encuentra en la obra impresa de 1622, más genérica y más deliberadamente neutra, para evitar problemas con la Inquisición. Si tuviésemos que hacer algunas comparaciones finales entre este curso y el texto impreso de *Breve y fácil declaración del artificio luliano* destacaríamos las dos siguientes.

Por un lado, la total ausencia de referencias intelectuales del texto castellano, frente a la cita de fuentes bíblicas, patrísticas, lulísticas y de otra procedencia mentadas en el curso manuscrito. Comparación los modelos en los que Delgadillo se inspiraba, así como también otros autores como Cecco d’Ascoli, poeta, ocultista y alquimista, cuya alusión representaba un serio peligro para un profesor como

62 NÚÑEZ DELGADILLO, A., *Breve y fácil declaración del artificio luliano*, 3v.

63 El gran clásico sobre este autor es Vincenzo PAOLETTI, *Cecco d’Ascoli: saggio critico*. Bologna, Zanichelli, 1905.

Delgadillo, propenso a asumir riesgos. Añadamos que esta referencia al Cecco d'Ascoli, tan vindicado por los alquimistas del Renacimiento<sup>64</sup>, sea quizás una pista sobre un posible lulismo alquímico asumido por Delgadillo, sobre el que no tenemos más rastros.

Por otro lado, comentemos también que el texto dictado en la Universidad de Zaragoza nos permite explicitar algo mejor las fuentes de Delgadillo, quien en *Breve y fácil declaración del artificio luliano* no había mostrado ninguna confianza en las demás explicaciones que corrían sobre el Arte de Llull. En la conclusión de su obra indicaba: “*Con esto queda entendido el artificio del arte, y su prouecho, y uniuersalidad, mas que con quantos comentarios han salido, y todo lo demás del arte es confusión, y nada dize de mas prouecho*”<sup>65</sup>. Sin duda, la humildad no era la nota característica de los lulistas.

Seguidamente a la frase anterior, Delgadillo escribió: “*Con todo, quien quisiera imprimir a su costa un Comentillo yo lo darè. En el interin lee con atención este papel, y veras el efecto, y prouecho, que es increyble*”. ¿Tenía algo que ver el Comentillo con el *Comentaria* que aquí transcribimos? ¿Qué ocultaba el enigmático carmelita? Nada podemos aventurar, si bien hemos dicho ya que Delgadillo tuvo problemas con la Inquisición hasta el final de su vida y que éste tal vez era un reclamo para que el lector interesado acudiera a él en búsqueda de una interpretación *diferente* del Arte de Llull.

## CONCLUSIONES

Presentamos este texto inédito de Agustín Núñez Delgadillo, en el que quedan mucho más claras sus raíces intelectuales y en el que explicó el Arte de Llull con un método persuasivo, a medio camino entre la fidelidad a los textos de Llull y los ejemplos de la escolástica, para que los estudiantes universitarios del momento se familiarizaran con la doctrina del Doctor Iluminado.

Los dos rasgos más sobresalientes de este tratado inconcluso son, por una parte, la autonomía intelectual de Delgadillo, que citó las fuentes y los autores que consultaba y manejaba y, por otra, la voluntad persuasiva para unos estudiantes universitarios que sólo conocían la escolástica y que tenían que ser introducidos en el Arte de Llull a través de ejemplos que les resultasen familiares.

64 Anna Maria PARTINI, Vincenzo NESTLER, *Cecco d'Ascoli: poeta occultista medievale*. Roma, Edizioni Mediterranee, 2006, 177 y ss.

65 NÚÑEZ DELGADILLO, A., *Breve y fácil declaración del artificio luliano*, 15r.

De ahí que Delgadillo buscara, ante todo, la simplificación del Arte y la armonización con los temas y tópicos escolásticos. Ciertamente, Delgadillo se encontraba entre los autores que vindicaban el Arte de Llull y valoraban su estructura. En ello seguía a los autores que citaba al comienzo de su curso (Daguí, Gener y Pierre de Grégoire). Como ellos, quería trascender la estructura literal del *Ars brevis* y pretendía mejorarla. Como muchos lulistas, consideraba que Llull era tosco y que la estructura del Arte tenía que ser expuesta de una manera más clara y, sobre todo, más cercana a los métodos escolares.

En este curso, por lo tanto, el maestro Delgadillo intentó levantar un puente entre los conocimientos escolásticos impartidos en la Universidad y el Arte de Llull. Frente a la incomunicación de ambos sistemas, el maestro intentó una “urbanización” del Arte, simplificándolo (eliminando de entrada, por ejemplo, la exposición de las cuatro figuras) y tratando ejemplos escolásticos a fin de que los estudiantes pudiesen familiarizarse con él.

La Inquisición evitó que ese puente intelectual se construyese, aunque no pudo impedir la creciente afición e interés por Llull tanto de pensadores escolásticos como de partidarios de la filosofía racionalista. El siglo XVII sería ininteligible sin aprehender la influencia de Llull tanto en el pujante racionalismo como en la decadente escolástica. Entre ambas corrientes se situaba Delgadillo, quien –con su lectura del Arte– contribuyó decisivamente a la difusión del lulismo (pues fue muy citado y apreciado por los lulistas posteriores). Este curso, en fin, muestra la explicación de Llull sin censuras y con una libertad de espíritu de la que el maestro Delgadillo jamás volvió a gozar.

## DOCUMENTO

[Nota: La transcripción de este curso resulta especialmente complicada por el mal estado de conservación del mismo y porque su paleografía es difícil (la letra es muy pequeña y hay muchas abreviaturas *ad usum privatum*). Hemos consultado con diferentes especialistas las posibles soluciones. Las que aquí se presentan son las que consideramos más plausibles, si bien es muy probable que haya errores de interpretación. En todo caso, como lo más importante es dar a conocer la estructura, las fuentes y el sentido general, creemos que este texto cumple de forma más que suficiente con dicho cometido].

AHN, Consejo de la Inquisición, legajo 970, ff. 449-455<sup>66</sup>.

66 Antigua numeración, ff. 442-447.

[1 / 449r]

COMENTARIA IN ARTEM MAGNAM ET PARVAM RAYMUNDI LULII  
A PATRE DELGADILLO

## Prologus

Artem tam mirabilem quam fere inaccessibilem magistri Raymundi Lulii expositurque nequaquam teneor quod plurimos habeat adversarios qui omnes illam nec a limine salutarunt, non intellexerunt. De utilitate vero huius artis quanta sit, quam utilis ad omnes scientias in primis testor experimentum, vix non credi possum ab inexpertis. Testor etiam Petrum Gregorium Tolosanum in comentariis ad prolegomena sua artis mirabilis cap. 1<sup>o67</sup> cuius hoc esse verba fuerunt[:] etiam alii quamplurimi qui artem Lulii eximie noverunt, potius quam comentariis illustraverunt, quod quique eius usu admirabiles se praestiterunt, et quod magis admirandum fere impuberes hac arte fructi de omnibus disseruerunt et parvissimis mensibus in viros doctissimos evaserunt inter quos referunt Daginum et Jacobum Janarium, quorum prior cum anno 37 etatis vix prima auxisset literarum elementa, dumtaxat mensibus huic artificio incumbens [449v] orbis doctissimis viris miraculo est habitus alter vero cum suum peregisset lustra a literis penitus alienus tantum hac arte profecit ut sicut ex eius scriptis apparet, nulli doctorum hominum sit postponendus: hic Tolosanus cuius testimonio nostrae artis utilitas satis constat, plus constavit experientiam.

2° De auctore vero nihil novem dies, spero non propter diem illius vitam typis mandandam, atque sententiam a iudice Apostholico in illius faborem prolatam (quam item ad meas pervenit manus) simul etiam in lucem edendam, hos tum unum dixerim quod multi multos errores illi imponunt, ut dixi in misterio de Trinitate, quaestionis 27, disputationes secundas, numero primo, et quaestiones 32, disputationes primas, numero quinto, nunc vero cum vidissem aliqua opera huius auctoris si proverbia illius et tractatum de Philosophia Amoris multas inveni propositiones ex diametro opositas erroribus illi impositis dictis, prima haec horam iam sententiam iudicis Apostholici patet, omittam. De arte vero huius auctoris neque ullus umquam fuit erroris scrupulorum, imo neque umquam potest, tota non ars fundata est in literis alfabeti, in principiis naturalibus, et illorum conexiones quae oram ratione possent.

3° In expositio vero principiorum non sequar authorem nam rudi quidam et crassa minerba exposuit principia suae artis forte quam in scholarum principiis non versatus, rustico non dicet homini revelatam fuisse artem, rustico in quam quoad modum loquendi generis non splendore nobilissimus fuit, neque sequar ordinem librorum auctoris dicti, prius regulas seu questiones. Deinde ipsa substantia et praedicata sigillatim explicabo. His non satis facilius intelligere [2 / 450r] totum artificium artis atque illius arcana clarius patifient. Librum primum in quo proponit alphabetum atque regulae declarant cap. 1. proponit et explicant alphabetum.

LIBER PRIMUS IN QUO PROPONIT ALPHABETUM ATQUE REGULAE DECLARANT.

67 PETRUS GREGORIUS THOLOSANUS, *Commentaria in Prolegomena...*, cap. 1, 1-3.



## CAPITULUS PRIMUS: PROPONIT ET EXPLICAT ALPHABETUM

1. Quamvis author artem parvam dimiserit a magna, in utramque simul in unica expositione coniungam tota quod ista ars fundata est in 9 literis quae sunt B, C, D, E, F, G, H, I, K.

Fundat etiam in 9 principiis absolutis quae sunt Bonitas, Magnitudo, Duratio, Potestas, Intellectus, Voluntas, Virtus, Veritas, Gloria fundat etiam in 9 principiis relatis quae sunt Differentia, Concordantia, Contrarietas, Principium, Medium, Finis, Maius, Aequale, Minus fundat etiam in decem quaestionibus quas author regulas vocat, et sic illas regulas etiam vocabimus deinceps sunt autem regulae istae. Utrum, Quid, De quo, Quare, Quantum, Quale, Quando, Ubi, Quomodo, et Cum quo. Fundat etiam in novem substantiis quae sunt Deus, Angelus, Coelum, Homo, Imaginatiba, Sensitiba, Vegetatiba, Elementatiba, Instrumentaria fundat. Etiam in 9 virtutibus quae sunt Iustitia, Prudentia, Fortitudo, Temperantia, Fides, Spes, Charitas, Patientia, Pietas. Fundat ultimo in 9 vitiis quae sunt Avaritia, Gula, Luxuria, Superbia, Accidia, Imbidia, Ira, Mendacium, Inconstantia. Haec sunt fundata omnia quibus initiae tota ars debent autem haec fundata litteris alphabeti acomodari.

2. Alphabetum vero sunt in ordinandum ut prima litera aplicet, primum praedicatum absolutum, primum relatum, prima quaestio, primum subiectum, prima virtus, et primum vitium. Secundae litterae secundae haec sex, quod clarius constabit in ipsa dispositione alphabeti.

3. B. Signat Bonitatem, Differentiam, Utrum, Deum, Iustitiam et Avaritiam.
  - C. Signat Magnitudinem, Concordantiam, Quid, Angelum, Prudentiam et Gulam.
  - D. Signat Durationem, Contrarietatem, De quo, Coelum, Fortitudinem, Luxuriam.
  - E. Signat Potestatem, Principium, Quare, Hominem, Temperantiam, Superbiam.
  - F. Signat Intellectum, Medium, Quantum, Imaginatibum, Fidem, Accidiam.
- [3 / 451r]
- G. Signat Voluntatem, Finem, Quale, Sensibilitatem, Spem, Imbidiam.
  - H. Signat Virtutem, Maioritatem, Quando, Vegetatibam, Charitatem, Iram.
  - I. Signat Veritatem, Aequalitatem, Ubi, Elementatibam, Patientiam, Mendacium.
  - K. Signat Gloriam, Minoritatem, Quomodo et cum quo, Instrumentariam, Pietatem, Inconstantiam.

Ecce totum alphabetum quod incontinet novem literas, et decem regulas, sive quaestiones duae quaestiones adiungunt ultimo libro. Debet autem alphabetum hoc memoriae mandari, et memoria retineri. Pendet non a memoria magna pars huius artificii capitulum secundum declarat prima regula.

Caput primum. Declaratur prima regula

Sectio 1<sup>a</sup> dat modus exponendi propositiones

1. Ex quibus decem propositionibus ab authore quas ipse regulas appellat, nosque deinceps regulas appellabimus, quaedam priment ad essentiam, quaedam ad existentiam, quaedam vero ad accidentia, ad existentiam primet regula, utrum, ad essentiam primet quid, de quo, quare, non eodem modo, de quo infra suo loco reliquae vero quaestiones ad accidentia pertinet.

2. Hoc autem clarius constabit si scires quod faciendum sit, ut aliqua propositio radicis intelligat, atque quidquid in illa latet elucescat clarissime, explicataque nobis det amplissimam disputandi copiam, orandi, aut, concionandi, omnibus non [...] utilissimum et tandem ut oram quaecumque, intelligi, imo, somnari possunt [451v] ad istam artem facile reducant. Primo quod quando aliqua propositio nobis exponenda tradit. Primo terminum insigilatim declarandi esse constat non illis propositio tamquam partibus sine quarum cogitatione non potest distine cognosci totum, postea declaranda esse et exponenda adverbia; quae praepositum reddunt ambiguam et difficilem intellectui postea ultima tota propositio iterum exponenda primo quomodo vero totum hos fiat brevit accipi.

3. Quilibet ut terminus propositionis sumendus. 1° sigilatim etsi aequivocus fuerit in sua signata dividat, et relictis signatum quae ad rem non attinent sumat illud quod ad rem fecit. 2° etimologia nominis consideret, nam saepe, ad inventionem conceptum, ad presuntum excitat instinctum. 3° signum explicet per essentiam metaphisicam, si genus et diferentiam, aliam quamcumque cuius capax fuerit res ipsas. 4° per essentiam phisicam sive haec sit metam et foram, sive substancia et subsistentia sive partes substantiales aut homogeneas aut heterogeneas. 5° per suas propositiones. 6° per sua principia si genera causarum, sive proprium, sive metaphoricum. 7° per relativa et absoluta. 8° per concreta si fuerint abstracta, abstracta si fuerint concreta. 9° per audentia, quo nomine intelligendo novem praedicamenta sive proprie, sive metaphorice sumpta. 10° per opposita quocumque genere oppositis. 11° per similitudinem, exemplum. 12° per metaphoras. 13° per efectus. 14° per dicta, sive sint dicta illius, de quo loquor, sive dicta ab aliis de illo. 15° per aequalia et inaequalia. 16° affirmabile et negabile. 17°, per primam et secundam intentionem.

4. Ut vero facilius hi omnis modi explicandi possint iungi et occurrant facile intui fiat sfera sequens quae pertinent ad primam figuram.

5. Sic non facilis memoriae occurrit omnis modi: exponendit nobis [4/452r]

6. Explicatis terminis propositis his omnibus modis, si aliquibus ex his (quod ad libitum cuiuscumque maneat) terminis propositis postea adverbisque propositionem reddunt ambiguam aut, difficilem explicent huiusmodi autem adverbiorum duo sunt genera: 1° exclusibum ut, tantum solum, et alia huiusmodi quae iuxta dialecticas regulas exponenda sunt et noto quod potest eis hoc adverbium in propositione affirmativa et hoc modum adhuc dupliciter, ex parte subiecti, ex parte praedicati; ex parte subiecti in hac, tantum homo est alter et sensus est homo alter et nihil praeter hominem in alterum, ex parte praedicati ut in hac homo est tantum et sensus, homini non cogit aliud praedicatum nisi alterum, potest [...] in propositione negativa, et tunc aut, negatio cuantitatis adverbium ut non tantum homo in alterum, et sensus est homo est alter, et

alia praeter hoc cum sunt alia aut, negatio est post adverbium ut tantum homo non in alterum et singularem hominem non in alterum, et omnia alia praeter hominem sunt alia, aut, cum negatio anti et post adverbium, ut non tantum homo non est alter, et in sensus homo non est alter, et alia etiam prout hominem non sunt alia sicut adverbium set ex parte praedicati in propositione negativa ut in istas homo non est alter tantum, sensus est homini cogit alterit et cogiunt alia praedicata.

7. Alia adverbia sunt reduplicatiba et sumunt quadruplicet, [1°] si specificatiba, ut in hac, homo in quantum homo in alterum sensus est quod altera pars essentiae hominis. [2°] reduplicatiba ut in hac homo in quantum homo cum ratione sensus est quod ultimum constitutum hominis et rationalis. 3° modo, sumit causaliter ut in hac homo in quantum homo risibilis sensus est quod homo in quantum homo causat risibilitatem. 4° modo sumit ut dicit conditione sine qua non ut in hac propositione ignis in quantum aproximatus calefacit, sensus est quaedam aproximatio est conditio sine qua non.

8. [452v] Explicatis verbis propositis terminis et adverbii, iterum tota propositio debet explicare simul, quod sit multis modis. 1° si prius implicatum in propositione ponat explicati, ut quando nominis praedicatum et ponit praedicatum. 2° si tota propositio explicet per opposita ut si sumat contraria, aut contradictoria propositionis. 3° si indicas terminum propositionis loco illorum sumant alii clariores ex his quibus uti sumas ad explicandum signatum, potest etiam exponi per aequiparantiam et conversionem quod exemplo clarius constabit.

Sectio 2<sup>a</sup>. Exemplo declarat tota doctrina traddita

9. Quia facile est loqui de arte dicta, cui arti aut ex arte loqui difficile quod de arte diximus ex arte et cum arte declaramus noto in quando disputare propositio alicuius particularis materiae, aut suam quod ars non exponit terminis propositis dictis, illam iam aliumde expositam ponit eis veram aut falsam, nullam, ars nisi medicina poterat terminos medicinae exponere, caeterum si ea quae ad simplicem apprehensionem requirunt, hoc est, terminis propositis expositis traddas ars nostra componit, aut dividit quod praeter affirmationem, aut negationem propositis hoc quo supposito sit nobis exemplo propositio quae ac proverbioris. 4° Mulierem fortem quis inveniret, quae sola sufficit exemplaris libri componant si regulis artis omnia mensuranda sunt.

10. Jam quod termini sigillatim exponant 1° termino in muliere. 2° fortis, et praeterea in praedicatum implicitum in illo verbo inveniet mulier quod dicit a molli, qua mollis est et infirma, ita ut difficilis mulieris fortis inventio si ipsius nominis ethymologia<sup>68</sup> dictaret. Est autem tam essentia<sup>69</sup> phisica quam metaphysica [453r] mulieris eiusdem speciem cum hoc, in altera ratione constat ex anima et corpore. Proptis<sup>70</sup>

68 [Al margen: ethymologica].

69 [Al margen: essential].

70 [Al margen: proptis].

vero mulieris variae sunt quas horum refert Ausculanus in 4<sup>o</sup> libro sui operis<sup>71</sup> ubi dixit, faemina cot quae fuit mindam et quae fert radicem, ramum, fructum omnis mali, superba, avara, et austera, venenum, quod corpus intoxicavit, via iniquitatis, porta prava infernalis, et magnum flagellum ac arma Diaboli. Principium<sup>72</sup> vero efficiens mulieris de quidem est, materia de qua tanquam de termino aequo fuit casta Adae, materia autem ex qua componit cum materia corporis inferioris, finis vero ad quem creata est a gloria: Fit autem accidentia<sup>73</sup> discursoris praeditoris quantitatem naturae cuius dicit parva, magna, qualitatis varias, habitus varios et dispositiones sit etiam relativi ad deum, ut ad factorem sui, cum autem ut plurimum constantiae oposita<sup>74</sup>, veritati; ac simplicitati cordis. Est vero levitate vento similis<sup>75</sup>: quod bonam huius elementi veniam dixerim. Metaphorae<sup>76</sup> vero quibus quidnam sit mulieri potest explicari variae sunt contemptae in testimonio Ausculani citato<sup>77</sup>. Est autem mulier mea videri veluti hostis quidam fortissimus ille quidem, undique a variis impugnatus, omnium terminus creatus.

11. 2<sup>a</sup> terminus in propositione declarandum, fortis, qua vero de fortitudine infra latius tractabimus, circa expositum vitios et virtutem, quae in artem contineant (fortitudo non est signatum litera, dicta) nunc crasit efectus fortitudinis quos brevi verborum quae comprehendit Gregorius<sup>78</sup> quem sabimus explicat non illud Job 6<sup>a</sup> quid est fortitudo mea ut sustineam, et ibi inquit fortitudo victoris carni vincere, voluptatibus propriis contrahire delectates vitae praesentis extinguere, huius mundi aspera pro terminis praemissis amare, prosperitatis blandimenta continere, adversitatis meae corde superare, hoc Gregorius et hoc nobis de fortitudine exposita [453v] sufficiant modo.

12. Ecce iam expositi sunt termini propositionis huius seu quaestionis mulierem fortem quis certa nunc tota quaestio simul amplius explicanda petit ut praedicatum in illa implicatum in verbo se inveniet, explicat, et tota quaestio iam sic explicat. Verum sit aliquis mulieris fortis inventor facilis, clarius adhuc verum mulier fortis sit rara avis in terra, an vero an vero sit res familiaris et domestica, quae adhuc per aequipolentiam quoad modum loquendi sic clarius declarat verum plures sint mulieris fortis quam infirmae, quod si adhuc clarius vellis propositum illi contradictoriam, contrariam opones. Si quod propositio orbis titulis manet iam exposita dicta, ut videamus quidnam utilitatis tot in se habeant expositionum modi iam quaestionis quae ex illis pululant animadvertas obscuro. Sectio 3<sup>a</sup> utilitas expositive nunc et modo quo ubi uti debemus declarat.

71 Cecco d'Ascoli en el cuarto libro del *L'Acerba* dice: "Femena che men fè ha che fera, / Radice, ramo e fructo d'onne male, /superba, avara, sciocca, matta e austera, / Veneno che venena el cor del corpo, / Via iniqua, porta infernale, / Quando se pinge, pogne più che scorpo, / Tosseco dolce, putrida sentina, / Arma del diavolo e fragello, / Prompta nel male, perfida, assassina, / Luxuria malegna, molle e vaga, /Conduce l'omo a fusto e a capello, / Gloria vana e insanabel plaga" (CECCO D'ASCOLI, *L'acerba*. Lanciano, R. Carabba, 1926, lib. IV, cap. IX, 140).

72 [Al margen: principia].

73 [Al margen: accidentia].

74 [Al margen: oposita].

75 [Al margen: similitudo].

76 [Al margen: metaphora].

77 [Al margen: exemplum].

78 Gregorius Magnus, *Moralia in Iob*, 7, Cap. XXI.

Sectio 3<sup>a</sup> Utilitas expositum et modum

13. Ut quo videamus quae non utilitas ex hoc modo nostro resultat noto quod quaestio praeposita a Salomone erat unica sola si mulierem fortem quis inveniet, nunc vero ex explicationibus nostris insurgunt variae quaestiones. Sumat quod subiectum quaestionis ut singulis expositibus et an multitudinem quaestionum. 1<sup>a</sup> est verum cum mulier sit ex se infirma sui mollis adhuc facile sit mulierem fortem invenire. 2<sup>a</sup> quaestio ratione eiusdem ethymologiae<sup>79</sup> utrum infirmum posset ut forte. 3<sup>a</sup> Utrum vnum contrarium possit eis aliud. 4<sup>a</sup> quaestio sumptaxia proprietatis<sup>80</sup> utrum fortis mulier quae erroris et mendax capiti, possit adhuc et fortis. 5<sup>a</sup> de eadem utrum error et fortitudo possit ei dissimulare. 6<sup>a</sup> utrum mulier quae est radix totius mali possit ut fortis. 7<sup>a</sup> utrum mulier cum sit avara possit ut fortis, 8<sup>a</sup> utrum mulier cum sit superba possit [454r] ut fortis, 9<sup>a</sup> utrum mulier quae in horris venenum positum ut fortis. 10<sup>a</sup> utrum mulier quae est via iniquitatis possit ut fortis. 11<sup>a</sup> utrum mulier cum sit porta inferi per quam horris contemnat? In gradu possit ut fortis. 12<sup>a</sup> utrum mulier quae est arma diaboli possit ut fortis, 13<sup>a</sup> utrum mulier quae in flagelum possit ut fortis. Hae sunt quaestiones ex proprietatibus de supremo ex principio<sup>81</sup> per alteram quaestionem. 14<sup>a</sup> in ordine utrum mulier quo facta est ex costa Adae sit fortis cum ipsa costa anteformatis mulieris fortis fuerit et conversa sit in carnem infirmam ut ex<sup>82</sup> illa fieret mulier. 15<sup>a</sup> utrum mulier constantiae posita sit fortis. 16<sup>a</sup> utrum mulier quae levitate vento similis<sup>83</sup> est possit ut fortis. 17<sup>a</sup> utrum mulier cuius in constantiam 3<sup>o</sup> quoque verbo<sup>84</sup> pactae extollunt sancti demonstrant possit ut fortis. Ille tot quaestionis iam disputandae occurrunt solum ex parte subexpositi ubi non nisi una solum disputanda proponebat si mulierem fortem quis inveniret?

14. Dictam, nec quaestionem adhuc esse finito nam nunc sume singulas expositiones alterius termini si fortis, et cuilibet illarum sigilatim applicat omnes expositiones alterius termini si mulier, et hos per modi quaestionem. Sit quae: 18<sup>a</sup> questio in ordine utrum quod infirmus est possit vincere carnem. 19<sup>a</sup> utrum quod infirmus est possit voluptatis mortificare. 20<sup>a</sup> utrum quod infirmus est posset deluctare et extinguere. 21<sup>a</sup> utrum quod infirmus est possit tribulationes non timere cui cum sola ethymologia omnes expositiones illius termini fortis comparantis in tot quaestionis quae necessario includent in istam mulierem fortem quis inveniet, etiam difficiliore sunt sumerunt singulas propositiones mulieris et cui si sit sigillatim compara easdem expositionis illius termini fortis. Sit quod 22<sup>a</sup> quaestio. Utrum mulier quae fuit erroris caput possit vincere carnem, clarius de eadem sit. Et sit 23<sup>a</sup> utrum mulier facile a diabolo victa possit carnem vincere. 24<sup>a</sup> Utrum mulier a diabolo victa possit voluptates vincere. 25<sup>a</sup> Utrum mulier [5/454v] etiam erroris caput possit mundi deluire extinguere. 26<sup>a</sup>

79 [Al margen: ethymologia].

80 [Al margen: Proprietatis].

81 [Al margen: ex principio].

82 [Al margen: ex necessarys].

83 [Al magen: ex simili].

84 [Al margen: ex dictis].

Utrum mulier in errorem a diavolo victam possit aspera pati pro gloria et nasci. 27<sup>a</sup>  
 Utrum mulier a diavolo victa possit tribulationis impetum non solum vincere, dicta,  
 non timere hoc autem totum nihil aliud quam quaerere mulierem fortem quis inveniet,  
 nam mulierem fuisse mendacem (quod est prima propter ex assignatis) nihil aliud in  
 quam a diavolo victam cum acedivit erecti sicut dii.

15. Possem eadem ratione multiplicare quaestiones si per omnes proptu discu-  
 rrerem, dictas, quod dictum est de 1<sup>a</sup> propositione de caeteris etiam dictum putat.  
 Sume non aliam regulam, ut multiplices quaestiones nam omnes istae quaestiones  
 possent formari ex parte subiecti solius, ex parte praedicati solius, et ex parte utrius-  
 que non simul<sup>85</sup>, negativa. Utrum mulier quae infirma est possit ut fortis, fortitudo illi  
 neget qua mulier est, qua infirma est, qua mulier infirma sit et hoc ordine proud est  
 per omnes proprietates et expositus termini.

16. Eum modum multiplicandi quaestionis tradditum, dictae, per nunc novam  
 regulam disputandi unam quaestionem variis argumentis sume omnes expositiones  
 terminis et in illis sigilatim conficeratis eodem ordine quo tituli multiplicati sunt ita ut  
 loco titulorum satis ponant sic, quod infirmum non est fortis,<sup>86</sup> mulier est infirma quod  
 non fortis, per terminos quare est mollis. Praeterea quod facile errat atque nudum cap-  
 put est non erit forte<sup>87</sup>, mulier est huius modi quae est idem erit de omnibus aliis ex-  
 positibus et licet hunc modum exponendi non sit a Raymundo Lulio traditus (qui ego  
 viderim) hic iam ex dictis constat quam utilis sit. 1<sup>o</sup> quia erit ut copia argumentorum et  
 questionum. 2<sup>o</sup> quia cum quaelibet is questionibus possit exponi omnibus exposi-  
 tibus quibus expositam in quaestione illa principalis mulierem fortem quis inveniret et  
 artem quod ex qualibet quaestionis in numero posse emanari et cum quaelibet etiam  
 [455r] toti artis artificio subiaceat et ex illo in numero insurgant quaestiones cui duplici  
 ex capitulo quartum copiam et ex nostra regula et ex arte Lulii. Sectio 3<sup>a</sup> modis decla-  
 randi quilibet textum breviter datur.

[Otra mano] Preserva ese quaderno [...] que dijo ser de la lectura de Raymundo  
 Lull.

85 [Al margen: Ethymologia].

86 [Al margen: Ethymologia].

87 [Al margen: Proptum].